



Gonzalo Díaz, "San Jorge y el Dragón", Tríptico 50x47 cm. cada cuadro.

arte

## Gonzalo Díaz expone en CEDLA

### EL PARAISO PERDIDO: HACIA UNA FIGURACION DE LA REALIDAD METAFISICA



Gonzalo Díaz, "El Sueño del Uroboro", óleo pastel, 1,53x1,47 m.

Con una exposición en la sala CEDLA, el artista y profesor de la Facultad de Bellas Artes, Gonzalo Díaz, culminó la realización de un proyecto titulado *El Paraíso Perdido*, compuesto por un total de quince pinturas, y que fue financiado por el Servicio de Desarrollo Científico, Artístico y Cooperación Internacional de nuestra Universidad.

La construcción de paisajes anímicos, la representación de un estado de conciencia y la búsqueda de una realidad metafísica son algunas de las características comunes a esta colección de óleos.

#### HACIA EL MUNDO CELESTE

Según lo manifiesta el propio artista, este dirigir la atención hacia el mundo celeste no importa una evasión, sino, por el contrario, el intento de acceder a la causa misma de los hechos contingentes, cuyos orígenes se encuentran precisamente en la realidad metafísica. En este ámbito es donde se produce el encuentro de las cosas más terribles y violentas, y las más armoniosas y sublimes. Por ahora, la pintura de Gonzalo Díaz se ocupa de la parte oscura de esta realidad —para pintar el lado positivo se requiere mayor madurez—, opina el pintor.

Otro de los rasgos comunes a las telas que componen este proyecto concluido, son las figuras de animales, de bestias mitológicas o especies de una fauna posible, entre las que destaca el Cerbero. Para

Gonzalo Díaz, los animales traducen facultades humanas en una forma completa y correspondiente; es decir, la totalidad del mundo animal puede compendiar todas las facultades del hombre.

#### REFERENCIAS CULTURALES

Preguntamos al artista cuáles han sido sus referencias culturales en la creación de esta serie titulada *Paraíso Perdido*. Nos señala en primer lugar al filósofo alemán Rudolf Steiner, fundador de la Antroposofía, de quien ha tomado, básicamente, una orientación general en cuanto a "dejar de lado el realismo ingenuo y tener presente en la conciencia el hecho de que el hombre no termina en su envoltura corpórea". Por otra parte están Dante, Milton y los poetas románticos alemanes en quienes ha encontrado, reencontrado o reconocido, espacios y ambientes. Este mismo reconocimiento, o afinidad, en cuanto a estado de ánimo, lo descubrió también en la tercera y novena sinfonías de Bruckner. Sobre el lenguaje artístico, señala haber recibido algunas contribuciones del expresionismo abstracto americano.

En cuanto a la parte formal se observan algunas diferencias entre las pinturas de esta serie y la obra anterior de Gonzalo Díaz. En estas últimas telas se ha agrandado el formato y apurado la factura, lo que contribuye a dar mayor soltura y vida a los cuadros. Por otra parte, se observa una intención de combinar



los contenidos violentos y la rapidez de la factura con cierta acidez del color, que bien podría atribuirse al intento por descubrir el brillo y los colores propios de la realidad metafísica que se busca representar.

#### EL ALMA FRENTE A LOS CUADROS

En relación con el nombre de la exposición, el artista Díaz expresa: "Di a la totalidad de las telas el título Paraíso Perdido; es lo bastante evocador y general; es un nombre y un tema que posibilita mucho y pide poco; es una denominación convincente, pues alude a una situación anterior del hombre contemporáneo y a la vez expresa tanto lo pasado, lo ancestral, lo pristino y lo futuro. Creo que de algún modo todos, ante las palabras Paraíso Perdido nos formamos un mismo tipo de representación, donde acuden conceptos tales como época heroica, mito, mundo subterráneo, pecado, conocimiento, etc. Se trata sin duda de una ayuda extra artística, pero que sirve al alma para ubicarse frente a los cuadros".

En verdad, el título Paraíso Perdido aparece como impregnando mentalmente los nombres de cada una de las telas que componen esta serie. Así, por ejemplo, las pinturas que tienen como tema la guerra (un diptico compuesto por dos óleos: La Piedad y La Ira, y dos telas rotuladas Bélicas) adquieren una connotación especial al insertarse dentro del tema general del Paraíso Perdido. De este modo la guerra aparece aquí como un estado de ánimo, de conciencia. Son las dimensiones interiores del tema de la guerra lo que parece interesar al artista.

El nombre de Paraíso Perdido, por otra parte, apunta hacia el estado presente de la evolución humana y al darle forma el artista ha desembozado en variadas manifestaciones de los problemas que afronta el hombre contemporáneo, la mayor parte de los cuales han sido ocasionados por este estado de pérdida, de caída.

Los temas tratados en las distintas telas de la serie, a saber: Babel, El Cerbero, San Jorge y el Dragón, el Uroboro, el Arbol de la Vida, La

Laguna Estigia, la Puerta del Paraíso, La Barca de Aqueronte, etc., no son sino las nominaciones de alguna parcialidad. Paraíso, de la conciencia o de la facultad del hombre.

#### EL FUNCIONAMIENTO DEL MUNDO SUBTERRANEO

La tela "El Cerbero", por ejemplo, nos presenta el "funcionamiento" del mundo subterráneo, en donde uno de sus personajes, ese terrible perro que tiembla y que comparte múltiples naturalezas, avala la realidad del resto. Al dirigirnos hacia el guardián del Averno damos por supuesta la realidad de esa opresiva morada. Su ferocidad nos está recordando que no es fácil entrar en el infierno y que las tinieblas son también un grado, aunque prohibido, del conocimiento.

En Las Faenas de Babel se sugiere un estado de ánimo acerca del entusiasmo humano de que requiere la factura de una obra de arte, y por extensión, del entusiasmo que necesita la realización de toda obra o acción humana orientada hacia el conocimiento o la adquisición de una conciencia.

Por último, en San Jorge y el Dragón hay una búsqueda de la naturaleza de la lucha entre el bien y el mal, de la tensión y las posibilidades de una lucha humana en la que no sabe quién triunfará.

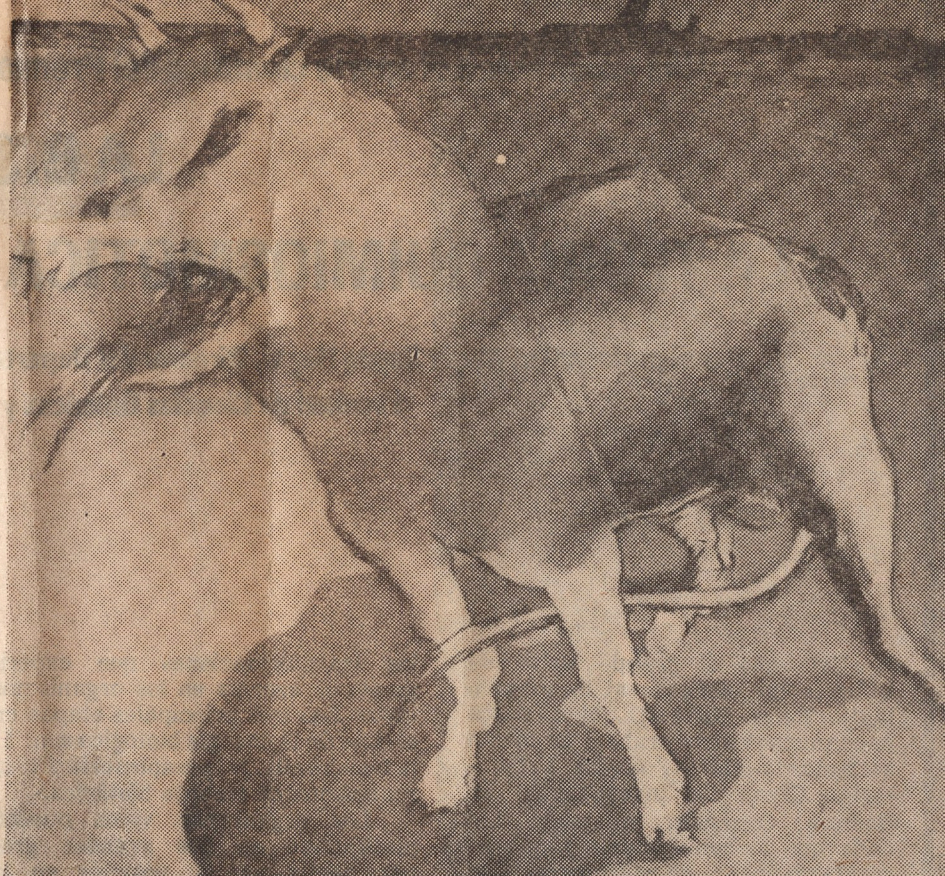
En general, puede decirse que la serie constituye un acierto en cuanto a que cada uno de sus cuadros comunica un estado de ánimo particular, relacionado estrechamente con la dimensión metafísica de muchos de los problemas principales que en este momento afronta el hombre contemporáneo.

En la actualidad el pintor Gonzalo Díaz se dispone a iniciar un nuevo proyecto, que también cuenta con los auspicios del Servicio de Desarrollo Científico, Artístico y Cooperación Intelectual de la Universidad de Chile. Este proyecto se titula Paraíso Recobrado y el artista Díaz espera concluirlo antes de partir a Roma en viaje de perfeccionamiento.

Darío Oses Moya.

(Fotografías de Enrique Zamudio)

Gonzalo Díaz, "Las Faenas de Babel",  
óleo/tela, 1,53x1,47 m.



Gonzalo Díaz, "Cancerbero", óleo - pastel/tela, 1,53x1,47 m.



#### ESCULTURA NACIONAL CONTEMPORANEA

La fotografía muestra la interesante obra de Alicia Blanche Sepúlveda, titulada Proyecto para un monumento en Chillán. La escultora es docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de nuestra Universidad.

